

Estudio Inductivo

HEBREOS



Texto seleccionado: Hebreos 10:15-25

Hebreos 10:15-18
 “Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, y añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.”

Hebreos 10:19-22
 “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Cuál es el nuevo pacto de Dios? ¿qué significa?*
- 1.2 *¿De qué cosas Dios jamás se acordará?*
- 1.3 *¿Qué quiere decir “remisión”? ¿qué se anula con la remisión de pecados?*

Respuesta:

- 1.1 En el pacto anterior Dios había puesto sus leyes en dos tablas de piedra y luego mandó que otras ordenanzas se escribieran en pergaminos para que continuamente se enseñara al pueblo a obedecerlas. Los sacerdotes debían enseñarlas al pueblo y los padres a sus hijos. Pero en el nuevo pacto, que se inicia cuando una persona recibe a Cristo, Dios pone sus leyes en su corazón y las escribe en su mente. A partir de ese momento las leyes de Dios forman parte de su vida. Esto no significa que no hace falta la enseñanza, el consejo o la exhortación, sino que en el aprendizaje descubrimos lo que Dios ya había puesto en nuestro interior y lo había escrito en nuestra mente, y el hacer la voluntad de Dios ya no es una obligación o una carga sino un motivo de alegría.
- 1.2 En el momento de arrepentirnos y recibir a Cristo, Dios establece su nuevo pacto con nosotros, con la promesa que nunca más se acordará de nuestros pecados. Como el nuevo pacto requiere un nuevo comienzo, el registro de los pecados y las faltas del pasado es borrado en su totalidad. Por eso Dios dice “Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones”. Ninguna de las violaciones a la ley de Dios serían traídas a la memoria.
- 1.3 La palabra remisión, en griego ἀφεσις (*áfesis*), tiene al menos dos significados: (1) Significa “libertad de la esclavitud o del encarcelamiento” y (2) también quiere decir “absolución o perdón de pecados” (como si ellos nunca fueron cometidos). Por eso, si el pecado fue totalmente perdonado, la ofrenda por el pecado ya no tiene sentido.

- 2.1 *Mencionar los beneficios que Jesucristo logró para nosotros.*
- 2.2 *¿Por qué llamaría “velo” al cuerpo de Cristo?*
- 2.3 *¿De qué maneras debemos acercarnos a Dios? Mencionar cuatro maneras.*

Respuesta

- 2.1 Los beneficios que Jesucristo logró a nuestro favor son: (1) En primer lugar, nos dio libertad, (también se puede traducir: confianza, seguridad o una gozosa resolución) para entrar al Lugar Santísimo en el cielo, donde no entró jamás ningún sumo sacerdote. (2) En segundo lugar, Jesucristo nos introdujo en un “camino nuevo y vivo”. ¿Por qué nuevo y vivo?: Nuevo, porque nunca antes había existido y “vivo”, porque él es el Camino. Jesús dijo “Yo soy el Camino”.
- 2.2 Un “velo” es una tela fina de gasa, tul o tejido similar con que se cubre algo. Y por eso se utilizaba la palabra “velo” para describir aquello que estaba oculto, porque un velo impide ver y pensar con claridad. Se dice, por ejemplo, “tiene un velo sobre sus ojos y no ve lo que está frente a su nariz”. Por eso el apóstol Pablo dijo que los judíos tienen un velo sobre su corazón, que solo se quita cuando se convierten a Cristo (2 Corintios 3:14-15) Sin embargo, aquí se trata de otro velo, el velo de la carne de Cristo, que por un lado que impidió que la gente viera que Dios estaba en Cristo y, por otro lado, ese velo sirvió para que nosotros entremos a la misma presencia de Dios, es decir, al Lugar Santísimo.
- 2.3 (1) Debemos acercarnos a Dios con sinceridad: “con corazón sincero”, es decir, un corazón lleno con la verdad, no pretendiendo ser lo que no somos. Por eso algunas versiones traducen “acerquémonos...con corazón verdadero, íntegro, fidedigno”. (2) Debemos acercarnos a Dios con fe: “en plena certidumbre de fe”, es decir, con una seguridad total y completa. Otros traducen “acerquémonos con la fe llena” (SSE) (3) Debemos acercarnos a Dios con pensamientos limpios: “purificados los corazones de mala conciencia”, es decir, con la seguridad que hemos sido perdonados de nuestros pecados por medio de la sangre de Jesucristo, que el derramó o “roció” sobre nuestros corazones. Una mala conciencia es un gran obstáculo para nuestra comunión con Dios porque genera incredulidad y produce profundas dudas sobre si Dios nos escucha o no. Por eso la fe y el perdón están tan relacionados. Saber que hemos sido perdonados nos da una conciencia limpia y la confianza que Dios nos oye. (4) Por último, debemos acercarnos a Dios limpios: “lavados los cuerpos con agua pura”. ¿Qué puede significar? (a) Podríamos suponer que se está refiriendo al bautismo que fue considerado como un símbolo de un lavamiento interior. (b) O también puede referirse a las buenas relaciones con nuestros propios hermanos, porque Jesús, cuando lavó los pies de sus discípulos dijo que también nosotros debemos lavarnos los pies los unos a los otros. Lavar los pies es un símbolo o una figura que nos muestra que debemos interesarnos por el otro, para bendecirlo, hacerle bien, confortarlo en los momentos difíciles; y sacar el “polvo del mundo” con el que se han ensuciado. En esta comunión nuestros cuerpos “son lavados con agua pura”

Hebreos 10:23

“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.”

3.1 ¿Qué significa “fluctuar”?

3.2 ¿Cuál es la profesión de nuestra esperanza?

Respuesta:

- 3.1 Fluctuar es “oscilar, dudar en la resolución de una cosa, vacilar, crecer y disminuir alternativamente, variar constantemente de una cosa a otra, titubear.” En la vida cristiana, los que fluctúan son los inconstantes, los que por un tiempo están tocando el cielo, y luego caen en profundas dudas, o los que en un tiempo están entusiasmados sirviendo al Señor y luego lo abandonan todo, incluso la iglesia. Pero aquí trata especialmente de la fluctuación del testimonio de la esperanza en Dios, fluctuación que debemos desechar de nuestras vidas y mantenernos firmes.
- 3.2 La palabra “profesión” viene de “profesar” que significa “manifestar una creencia religiosa, o demostrar un sentimiento, como cuando uno dice “profesa una admiración por alguien”. Debemos mantener firmes nuestras convicciones y manifestar nuestra fe, es decir, nuestra esperanza en Dios y en su Palabra “porque fiel es el que prometió”. Si Dios lo dijo, él lo hará. No sólo debemos creer en sus promesas, sino que debemos confesar con nuestros labios que es y será así como Dios dijo. El apóstol Pablo demostró que mantenía firme la profesión de su fe y esperanza cuando escribió “No me avergüenzo del evangelio porque es poder de Dios”, y no dudó en dar su testimonio de conversión incluso ante los reyes y gobernantes.

Hebreos 10:24-25

“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos, y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”

4.1 ¿Qué quiere decir “considerar”? ¿De qué manera podemos considerarnos unos a otros?

4.2 Debemos estimularnos unos a otros en tres grandes temas ¿cuáles?

Respuesta:

- 4.1 En este contexto, “considerar” significa “tener en cuenta al otro” “estimar a otras personas”, en griego significa también “fijar atentamente los ojos o la mente sobre otra persona”. Cuando nos “consideramos unos a otros” nuestra conducta y nuestro trato con los demás cambia. Nos preocupamos por los sentimientos y anhelos de los demás, deseamos que estén bien y que no les falte nada; queremos su éxito en sus proyectos, y ese hermano también se comporta del mismo modo con nosotros. Es una mutua consideración, es una consideración “unos a otros”, de ida y vuelta.
- 4.2 Al tener en cuenta a los demás debemos animarnos o estimularnos unos a otros (1) Primero, en demostrar amor. Se demuestra el amor en el saludo, el abrazo, las palabras de afecto y reconocimiento, o también con la atención, o con brindarle una ayuda y en múltiples formas. (2) Debemos estimularnos a las buenas obras, elaborando planes y haciendo proyectos de ayuda social, en la distribución de alimentos entre los que pasan hambre, y ropa a los que pasan frío, o acompañando a los enfermos o ayudando a sus familias, o de muchas maneras más. (3) En tercer lugar, debemos estimularnos unos a otros a no faltar a las reuniones de la iglesia y del grupo “no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre” También se puede traducir “no dejando nuestra congregación o lugar

de reunión”. La Nueva Biblia Española dice “a no faltar a nuestra reunión, como algunos suelen”. Si asistir a las reuniones fuera optativo, y si es lo mismo ir o no ir a congregarnos, nunca se hubiera escrito este versículo. Es probable que algunas veces estamos cansados y nos cuesta salir de nuestra casa; también es posible que no nos guste la alabanza o la predicación, o nos cueste relacionarnos con otros ya sea por timidez o porque somos solitarios por naturaleza; o porque no tenemos amigos o porque algunos de ellos nos han defraudado y no queremos verlos. O también puede ser que no sintamos “la presencia de Dios” o la “unción” cuando nos reunimos, y digamos “aquí no pasa nada”. Estas razones y otras muchas más han utilizado los que dejan de congregarse por costumbre. Pero la verdadera razón ha sido porque no han considerado a los demás, no han tenido en cuenta a otros y solamente piensan en sí mismos. Con su conducta dicen “no me importa la iglesia” y eso significa “no me importa Cristo” porque la iglesia es el cuerpo de Cristo. Y el argumento más fuerte que utiliza el autor para que nadie deje de congregarse es “tanto más, cuando veis que aquel día se acerca”. Uno debe congregarse tanto más cuando veamos que el día de la segunda venida de Cristo se acerca. ¿Por qué lo dice? ¿Qué pasará si Cristo regresa y uno no se está congregando? ¿Da lo mismo o es realmente importante? La respuesta la tenemos en el texto.

II. Actividad práctica

1. El grupo podría conversar sobre sus prioridades y en qué áreas haría falta un mayor estímulo: si en la demostración del amor hacia los demás; o si en las buenas obras y en cuáles obras, indicándolas de manera específica; o en la visitación para estimular a los que han dejado de asistir al grupo o a las reuniones de la iglesia.
2. Después de analizar la situación y descubrir cuál sería la prioridad más importante, deberían acordar para llevar a cabo una sola actividad esta semana.

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. Ayuda a tu grupo a ser específico y ejecutivo en cada actividad práctica. Y para lograrlo deben indicar (1) Qué harán (2) Quien o quienes lo harán (3) Cuando realizarán la tarea, señalando el día y la hora. (4) Cómo se hará la actividad. (5) Dónde o que lugar o lugares se llevará a cabo. (6) Para qué se hará esa tarea, es decir, cuáles son los resultados se esperan. Procura no saltar ninguno de estos pasos y te sorprenderás de los resultados.

IV. Información para compartir

1. Sugerimos insertar las actividades de la iglesia o grupo
2. Otra información para tener en cuenta y orar.

V. Texto bíblico para memorizar: Hebreos 10:24-25 “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos, y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”